

“ My husband
and six children
were my strength.
There was always
someone to love,
accompany, and
encourage me.”

*“Mi esposo y mis
seis hijos fueron
mi fuerza.
Siempre hubo
alguien que me
ofreció su amor,
su compañía
y me motivaba”.*



Tammy was born
and resides in San Antonio,
Texas. Tammy (right) with
news anchorwoman
Leslie Mouton

Tammy nació y reside en
San Antonio, Texas. Tammy
(derecha) con la reportera
Leslie Mouton

My Secret Partner

Mi Aliada Secreta

Tammy Ruiz



When I learned I had breast cancer, there was a lot of fear and tears. I remember feeling like I had deadly poison running through my body. But my husband and six children were my strength. There was always someone to love, accompany, and encourage me.

I also found a role model.

During this time, Leslie Mouton, a local television anchorwoman, was going through her own experience with breast cancer. It turned out that we followed the same treatment path – I started with chemotherapy, then a lumpectomy, and last, the radiation treatment. In fact, we finished about the same time. I looked forward to seeing her each day on television. Somehow it made me feel less alone. Here was a beautiful, educated woman in the prime of her life battling this dreadful disease, not ever realizing that a 60-year-old woman on the other end of the screen felt comforted by her energy and her will to live life to the fullest. She was an inspiration and my secret partner in all of this.

Losing my hair was especially difficult, because I owned a hair salon. I felt very bad seeing my hair fall out, so I asked a friend to shave my head. I tried wigs, but quickly decided they were too itchy. I wore hats and scarves and focused more on my face and makeup.

Cuando supe que tenía cáncer del seno, tenía mucho miedo y derramé muchas lágrimas. Recuerdo que sentía como si un veneno mortal corriera a través de mi cuerpo. Pero mi esposo y mis seis hijos fueron mi fuerza. Siempre hubo alguien que me ofreció su amor, su compañía y me motivaba.

También encontré a una modelo a seguir.

Durante esa época, Leslie Mouton, una periodista del noticiero local de televisión estaba pasando por su propia experiencia con cáncer del seno. Resultó que ambas tuvimos el mismo curso de tratamiento – empecé con quimioterapia, luego me hicieron una tumorectomía y por último recibí el tratamiento de radiación. En efecto, acabamos nuestros tratamientos casi al mismo tiempo. Me daba mucho gusto verla todos los días en la televisión. De alguna manera me hacía sentir menos sola. Aquí estaba una mujer muy bella y educada en la flor de su juventud luchando contra esta enfermedad tan espantosa, sin darse cuenta que una mujer de 60 años de edad estaba al otro lado de la pantalla motivándose con su energía y su disposición para vivir la vida al máximo. Ella fue mi inspiración y mi aliada secreta a través de todo esto.

El perder mi pelo fue muy difícil porque



"We didn't even know my husband was sick," says Tammy Ruiz, 64, who was diagnosed with breast cancer at age 60. "We had never heard of amyloidosis before. It was all very shocking." Tammy credits the prayers and support of her family, friends, and clients for surviving both her ordeal with breast cancer and the loss of her husband Edward. A licensed hairstylist, Tammy continues to work at her own salon in San Antonio and enjoys her six children and 12 grandchildren. Of the connection she felt with Leslie Mouton, Tammy says, "I never wrote to her. I'm very shy." She finally met Leslie when her essay was selected for this book.

"Ni sabíamos que mi esposo estaba enfermo", dice Tammy Ruiz, de 64 años de edad, quien fue diagnosticada con cáncer del seno a los 60 años de edad. "Nunca antes habíamos oído sobre esta enfermedad llamada amiloidosis. Todo fue muy horrible". Tammy dice que gracias a sus oraciones y al apoyo de su familia, de sus amistades y de sus clientes pudo sobrevivir ambas pruebas, su cáncer del seno y el fallecimiento de su esposo Edward. Tammy, quien tiene una licencia en cosmetología continúa trabajando en su propio salón de belleza en San Antonio y disfruta la compañía de sus seis hijos y 12 nietos. Sobre el lazo que sentía con Leslie Mouton, Tammy dice, "Nunca le escribí, soy demasiado tímida". Tammy por fin conoció a Leslie cuando su composición fue seleccionada para este libro.

My husband and I were the old-fashioned type of Mexican American couple who went everywhere together. As I was undergoing treatment, we learned that he had amyloidosis, a serious disease. Between his doctor appointments and mine, we gave each other support. I continued to work at my hair salon to keep myself busy. When my husband was hospitalized, I visited him everyday after work.

As I was finishing my chemo, my husband of 43 years went to be with the Lord on February 4, 2001, at age 63. It was a very sad time, but I knew he was somewhere far better than this world. My children got me through all of this. I have four daughters and two sons, and they never left me alone. I am grateful to the nurses and doctors who took excellent care of me. Above all I give thanks, honor, and glory to my Lord Jesus Christ.

I truly am a survivor! ❖

yo soy dueña de un salón de belleza. Me sentía muy mal cuando veía como se me caía el pelo, por lo tanto, le pedí a una amiga que me rapara la cabeza. Intenté usar pelucas pero me di cuenta inmediatamente que me causaban demasiada comezón. En su lugar, use sombreros y bufandas y me concentré un poco más en mi cara y en mi maquillaje.

Mi esposo y yo éramos la típica pareja México-americana chapeada a la antigua, íbamos a todas partes juntos. Durante mi tratamiento, nos dimos cuenta que él tenía una enfermedad muy seria llamada amiloidosis. Entre sus citas con su doctor y las mías, nos brindábamos apoyo el uno al otro. Seguí trabajando en mi salón de belleza para mantenerme ocupada. Cuando mi esposo estaba internado en el hospital, lo visitaba todos los días después del trabajo.

Cuando apenas iba a terminar con mi quimioterapia, mi esposo por 43 años se fue con Nuestro Señor Dios el 4 de Febrero de 2001 a la edad de 63 años. Fue una época muy triste, pero sabía que él estaba en algún lugar mucho mejor que este mundo. Mis hijos me ayudaron a sobrellevar esta desdicha. Mis cuatro hijas y mis dos hijos nunca me dejaron sola. Estoy muy agradecida con las enfermeras y los doctores que me cuidaron tan bien. Después de todo, honro, glorifico y le doy gracias a mi Señor Jesucristo.

¡Verdaderamente soy una sobreviviente! ❖